

LaRouche le hizo frente a los ‘cañones de agosto’

Lyndon LaRouche tuvo una presentación especial de dos horas en el programa “The LaRouche Show” el 30 de julio. LaRouche dedicó su intervención en el programa —que se transmite todos los sábados por internet, por www.larouche-pub.com, y que esta vez contó con interpretación simultánea al español— a denunciar que Dick Cheney y quienes lo respaldan tramaban desatar lo que él llamó los “cañones de agosto”: un ataque nuclear contra Irán. LaRouche había hecho pública la trama de Cheney unos días antes, con la intención de que al darla a conocer, la misma pudiera conjurarse y, de no lograrse ese resultado feliz, al menos alertar al mundo para que tomara las medidas preventivas necesarias. Aparte de difundir la denuncia por el programa de radio por internet “The LaRouche Show”, LaRouche también hizo circular millones de copias de un volante sobre el complot de los “cañones de agosto” de Cheney, y un folleto sobre “El caso de la locura colectiva del Vicepresidente”. De hecho, al día siguiente de que LaRouche primero denunciara en un comunicado de prensa el plan de desatar los “cañones de agosto”, la propia Casa Blanca, en respuesta a una pregunta que le hizo Bill Jones, nuestro corresponsal de *EIR* en la sede de la Presidencia de los Estados Unidos, confirmó que de hecho sí se contemplaba un ataque contra Irán como el que LaRouche había denunciado.

En “The LaRouche Show”, LaRouche dijo, en respuesta a una pregunta del conductor del programa, Harley Schlanger, que luego de hacer las averiguaciones pertinentes, “llegué a la conclusión, sabiendo lo que yo sabía en cuanto a los aspectos de fondo, que Cheney se encaminaba a una guerra, probablemente en el período de agosto, cuando el Congreso de los EU está en receso —el receso de agosto que estamos empezando ahora—, y entendí la razón por la que Cheney haría esto.

“También entendí, en base a mis conversaciones con estas distintas fuentes, conversaciones directas e indirectas con las personas a las que consulté, que ninguna de ellas iba a sonar la alarma. Entonces, la única manera de hacerlo, de parar esta cosa, era que *alguien diera la alarma*. Y no es del todo fuera de lo acostumbrado que fuera yo la persona en la que todo el mundo puso los ojos. ‘Tú (o sea, yo) *da la alarma*.’

“Lo hice.

“Creo que probablemente debí haberlo hecho por otras razones, no sólo porque, por un proceso de eliminación, yo era el único en este círculo estadounidense que estaba dispuesto a hacerlo de la manera en que lo hice, dar la alarma; porque

además tengo ciertas calificaciones especiales que otra gente en la comunidad de inteligencia y en el Senado y el Congreso no tiene, y entendiendo algunos de los aspectos de fondo, entendiendo por qué un vicepresidente Cheney, el hampón, trataría de impulsar esto, como lo hizo Hermann Göring cuando empujó a Hitler a la dictadura prendiéndole fuego al Reichstag. Porque Cheney trataría de armar esto con la cooperación del primer ministro británico Tony Blair, quien, en efecto, ha instrumentado un incidente terrorista, que se propaga al ámbito internacional a partir del incidente de Londres, que de hecho es el precedente en marcha al que Cheney recurriría, con sus propias especificaciones, según lo que informaron estas fuentes, que Cheney emplearía para de hecho desatar la Tercera Guerra Mundial.

“Y eso es lo que es: la Tercera Guerra Mundial nuclear.

“Un ataque contra Irán de esta naturaleza, de la clase que Cheney le ha pedido al SRATCOM (Comando Estratégico—Ndr.) que lleve a cabo, un ataque de esa índole no pararía en Irán. Y un ataque nuclear de esa clase en particular, no pararía en ninguna parte: sería el infierno sobre la tierra.

“Pero entendamos cuál es el razonamiento que motiva esto. Hay ciertos precedentes de esto que hay que estudiar, para entender cómo es posible que en la historia europea moderna puedan ocurrir cosas como ésta. Es decir, ¿cómo es posible que en la historia de los EU y la historia moderna de Europa, cómo es posible que haya un Cheney que esté haciendo lo que está haciendo: empezar la Tercera Guerra Mundial nuclear? ¿Cómo es posible que esto ocurra, de esta manera? No simplemente que Cheney lo haga; porque sí, es un idiota, es una figura patológica; sí, lo puede hacer en tanto persona. Pero, ¿cómo es posible que se salga con la suya al tratar de ponerlo en práctica? ¿Por qué los contrapesos y frenos del sistema no se lo impiden, no dicen: ‘Bueno, ¡saquemos a este tipo ya! Mandémoslo inmediatamente al retiro’?”

“Pero, no ocurrió. ¿Por qué no? Veamos los precedentes. El precedente más importante es el de 1931–1933, es decir, el período desde el establecimiento del Banco de Pagos Internacionales con sede en Basilea, que es parte de toda la negociación del Plan Young. La creación del Banco de Pagos Internacionales sentó las bases para que Hitler asumiera el poder en Alemania. Tomó un par de años para que eso ocurriera, pero en enero de 1933, el 30 de enero, Hitler fue elevado a la Cancillería de Alemania. Eso no hizo de Hitler un dictador; eso lo hizo canciller. Pero muchos de los tontos en Alemania pensaban que eso no era algo serio. Había gente tonta

entre los militares, que posteriormente murió de resultas de los acontecimientos de julio de 1944; que murió porque se fue de Berlín y abandonó al canciller de ese entonces, cuando el presidente Hindenburg estaba a punto de poner a Hitler en la cancillería. Y simplemente se retiró y murió como resultado de eso; por hacer lo que hizo, mucha de ella”, dijo.

LaRouche añadió: “También hubo una situación parecida, que es aun más pertinente, en 1939, cuando poco antes del 1 de septiembre el Gobierno de Hitler puso en marcha una serie de operaciones *culpando a Polonia de un acto de terrorismo*, y así empezó la invasión de Polonia, so pretexto del terrorismo polaco. En realidad fueron agentes alemanes los que llevaron a cabo el ataque terrorista, agentes alemanes entrampados como tontos útiles para echarle la culpa a Polonia por un ataque de corte bélico contra Alemania”.

Ataque terrorista para justificar el gobierno mundial

LaRouche dijo en “The LaRouche Show” que quizás se llevaría a cabo un ataque terrorista, “probablemente instrumentado esta vez desde Londres por el Gobierno de Blair, o por gente a la que encubre el Gobierno de Blair, para armar una situación en la que los EU, usando a agentes israelíes, que cumplirían, no porque estén de acuerdo, sino porque piensan que tienen que hacerlo, al igual que los británicos, para establecer lo que sería una dictadura mundial, comparable a la dictadura de Hitler. Eso es lo que está en proceso”.

LaRouche también recordó que el abuelo del presidente George W. Bush, Prescott Bush, fue uno de los banqueros angloamericanos que financió la subida de Hitler y los nazis al poder en Alemania.

Más adelante dijo que el asunto es que los grupos que controlan a Cheney, “como por ejemplo los grupos que representa George Shultz, el amo de Cheney, y el hombre que juntó al equipo que hoy es el Gobierno de Bush bajo la dirección de Cheney, que esta gente ha llegado a una situación en la que el sistema que controla, el sistema actual, el sistema

financiero y monetario internacional de paridades flotantes, ahora está en una etapa de desintegración avanzada, está al borde de un desplome final catastrófico. No una depresión, sino una caída sistémica de todo el sistema. Y, por tanto, se ven impelidos a ir a una guerra, a establecer algún tipo de dictadura con la cual puedan controlar, por métodos dictatoriales, los resultados de un desplome del sistema financiero y monetario internacional”.

El Tratado de Libre Comercio es una ‘abominación’

En el programa también participaron algunos miembros del Movimiento de Juventudes Larouchistas (MJL), quienes interpelaron a LaRouche. Uno de ellos, Sky Shields, de Los Ángeles, le preguntó a LaRouche sobre el trabajo que llevan a cabo los jóvenes para lograr un dominio del método económico LaRouche–Riemann, y qué efectos tendrá eso en el proceso organizativo cotidiano.

LaRouche respondió: “Lo fundamental es el asunto de cómo se fija un precio. Nosotros, si sobrevivimos, vamos a entrar a un proceso de reforma en grande del sistema financiero mundial y también de su sistema económico. Vamos a regresar a una política que anteriormente, en los 1950, por ejemplo, se llamaba una ‘política de comercio justo’. Vamos a eliminar la política de libre comercio. ¿Por qué?

“Porque tenemos que meter cientos de miles de millones del equivalente de dólares todos los años, en inversiones a largo plazo en mejoras capitales, en mejoras al capital físico, tanto en la infraestructura como en el sector privado. Ésa es la única forma en que vamos a salir de esta depresión que embiste, y del derrumbe generalizado.

“Y cuando nosotros emitamos crédito, fundamentalmente a través de agencias del gobierno, acorde a la Constitución, con estos propósitos, tenemos que decir que podemos garantizar que se paguen estas deudas a lo largo del período por el que se haya extendido el préstamo. Por tanto, en lo inmediato, los precios de los bienes tienen que reflejar el costo de pagar

estas deudas, y también de mantener el nivel de vida que se requiere para que nuestra gente pueda salir de esta depresión, que viene golpeando duro al 80% con los ingresos familiares más bajos en los últimos 30 años.

“Esto significa que los precios tienen que ser fijos. También significa que tenemos que tener un sistema *proteccionista*, no un sistema *librecambista*; tenemos que proteger los precios dentro de nuestras fronteras a través de aranceles, para garantizar que podamos pagar las deudas de las inversiones de capital que el gobierno va a generar para expandir la infraestructura económica básica, para el empleo y para mantener un nivel de vida que sea compatible con nuestro sistema.

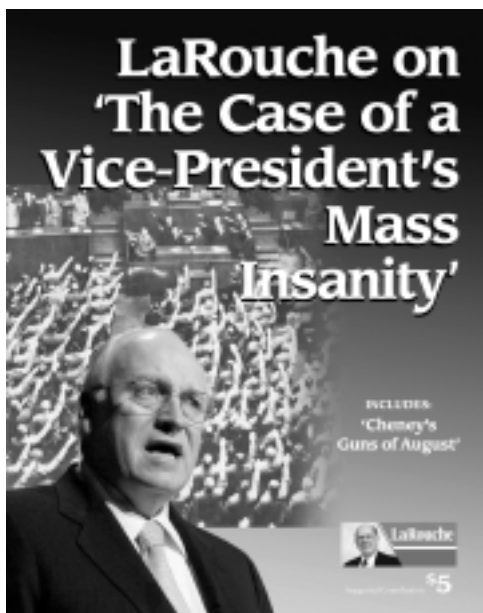


La carnicería de la Primera Guerra Mundial empezó en agosto de 1914.



El plan de Dick Cheney, al igual que Hitler en su búnker, tendría la intención de controlar con métodos dictatoriales los resultados de un desplome del sistema financiero y monetario internacional. (Foto: Foro Económico Mundial).

“Así que ustedes van a tener que bregar con algo que estoy escribiendo ahora, que es explicarle a la gente lo que es un sistema de ‘comercio justo’; porqué ésta es la tradición de los EU. Porqué, por ejemplo, regresemos a una cosa que tenemos que enfrentar: tenemos dos grupos minoritarios en los EU que son decisivos. Uno es la minoría hispana, o sea, gente que viene de orígenes cuya lengua materna es el español, que vienen del sur de nuestra frontera. Esta gente, alguna de ella, ya casi ni habla español, pero todavía, en cierto sentido, son cautivos de esta situación. También tenemos a los descendientes de los africanos en los EU. Éstas son las dos minorías básicas en los EU. También hay otras minorías, los asiáticos, pero éstos son los decisivos. Esto constituye una parte grande de nuestra población. Ellos se ven afectados de una forma u otra, en especial los grupos hispanos, afectados por la injusticia que ocurre al sur de nuestra frontera, que se manifiesta como mano de obra barata dentro de los EU, que se está usando para dividirnos y crear un infierno dentro de los EU.



Entre las armas esgrimidas por LaRouche en su campaña contra el plan de los “cañones de agosto” de Cheney, estuvo el folleto sobre “El caso de la locura colectiva del Vicepresidente”.

“Por tanto, nosotros tenemos que entender que hay que fijar precios justos, y que esos precios justos tienen que definirse mediante medidas *proteccionistas*, lo cual quiere decir tarifas o aranceles y regulaciones comerciales, que se eliminaron por presiones desde la Casa Blanca con este acuerdo de Libre Comercio con Centroamérica [y República Dominicana.] ¡Esto es un insulto, y una opresión a ambos lados de la frontera de las Américas! Esto hay que eliminarlo. Todas estas cosas tenemos que eliminarlas.

“El problema grande que tenemos es que se le ha lavado el cerebro a la gente para que piense que tener precios baratos en Wal-Mart es la solución a sus problemas personales y financieros. No lo es. ¡Es lo que la está matando!

“Por tanto, su propia codicia, la idea de que ‘puedo conseguir más, y más barato’, se convierte en un motivo para cortarse su propio cuello de manera colectiva, al decir: ‘Yo quiero conseguir las cosas más baratas’. En vez de decir que el nivel del ingreso que se paga por el trabajo tiene que ser adecuado para pagar un precio justo por los bienes que uno consume.

“Por tanto, esta educación que ustedes van a tener que hacer. . . Yo haré mi trabajo. Ustedes van a tener que trabajar mucho para lograr transmitir este concepto de precios justos, a diferencia de los precios de mano de obra barata, la tontería de Adam Smith, de comunicarle esto al pueblo americano. Porque si no logramos que el pueblo americano acepte una política de precios justos, no tiene salvación; se matará a sí mismo; se va a destruir a sí mismo”, dijo LaRouche, quien en respuesta a otra pregunta dijo que el recién aprobado Tratado de Libre Comercio de los EU con Centroamérica y República Dominicana es “una abominación, un acto de suicidio. Un acto de suicidio y de crueldad para los pueblos de Centroamérica; un acto de suicidio para la economía de los EU. Es una filosofía que nos marca como un pueblo que ya no es apto para sobrevivir”.